

# Un espejismo de la crisis

Por Jorge Jaramillo

El fuerte incremento de algunas leguminosas en sementera ha supuesto este año la recuperación de estas producciones a niveles de hace dos campañas, aunque siguen siendo cultivos marginales con pocas posibilidades de expansión. La crisis económica, la carestía de abonos y fertilizantes, y el desplome del cereal al inicio de las siembras, las convirtió en la mejor alternativa. Ahora, la mala climatología ha dado al traste con las mejores previsiones. En muchas zonas, los rendimientos caerán más del 50%.



Desde la década de los años 70 y la revolución que supuso la mecanización agraria, las leguminosas no han vuelto a levantar cabeza en España. En los últimos años, su cultivo se ha mantenido en niveles muy moderados y poco representativos en las estadísticas globales significando apenas un 3% de las hectáreas de barbecho blanco (3,5 millones en toda España).

En estos casi 40 años, el Ministerio de Medioambiente, Medio Rural y Marino (MARM) ha desarrollado sin embargo varios planes de impulso a las distintas variedades, tanto en su vertiente de consumo animal como humano, pero sin resultados convincentes ni respuesta seria del sector, “quizás también por falta de apoyo privado”, advierte Andrés de León, subdirector de Cultivos Herbáceos del MARM.

Con el desarrollo normativo de la última reforma de la Política Agrícola Común (PAC), y el margen presupuestario del “chequeo médico”, se ha previsto un nuevo plan estratégico de apoyo a las leguminosas para consumo humano, con un millón de euros de presupuesto y con el objetivo de ofrecer una alternativa más en zonas marginales

Con la crisis de las vacas locas en 2000 y la prohibición de las harinas cárnicas en la alimentación animal se pensó que podía renacer el cultivo de las leguminosas, pero a pesar de los llamamientos de la Comisión Europea y del entonces Comisario de Agricultura, Franz Fischler, en España no tuvo ninguna respuesta.

Ahora, incluso, con el desarrollo normativo de la última reforma de la Política Agrícola Común (PAC), y el margen presupuestario del “chequeo

médico”, se ha previsto un nuevo plan estratégico de apoyo a las leguminosas para consumo humano, con un millón de euros de presupuesto y con el objetivo de ofrecer una alternativa más en zonas marginales.

A pesar de la realidad a la que todos se han acostumbrado, las siembras de esta última campaña no han pasado desapercibidas para nadie. El agricultor, “huyendo de la carestía de abonos y fertilizantes”, señala José Carlos Caballero, responsable de los



servicios técnicos de ASAJA, “se animó a sembrar leguminosas como la veza o el guisante, que han sido las que verdaderamente han tenido un repunte importante de un 50,2%, y del 23% en el segundo, según datos del departamento que dirige Elena Espinosa. Y es que estas variedades apenas necesitan abono ni en pre-siembra ni en primavera.

### RADIOGRAFÍA DE LA SIEMBRA

Lo que ha ocurrido este año tiene además similitudes con la campaña de 2006, la de mayor crecimiento, después de un año de fuerte caída (en 2007) de hasta el 45% en la superficie de siembras por la fuerte escalada del precio de los cereales. Sin embargo, para las organizaciones agrarias, el declive de las leguminosas también tiene que ver con el desacoplamiento al 100% de las ayudas de la la Política Agrícola Común (PAC) y la desaparición de la subvención de 181 €/ha que estaba sujeta a la producción, según recoge un informe de la organización agraria COAG y confirma igualmente José Carlos Caballero de ASAJA. Casos como el de la veza tam-

La sequía y las malas condiciones climatológicas de mayo y junio, dan al traste con las mejores expectativas de campaña. En algunas zonas los rendimientos serán inferiores a los 400 kg/ha

bién son representativos del aliento que supuso en su día la ayuda comunitaria. Hace 10 años se generó un mercado de semillas de veza para la exportación. De las más de 100.000 ha que se llegaron a sembrar, hoy apenas superan las 34.000 ha.

### LEGUMINOSAS CON EXPECTATIVAS

Si el guisante ha vuelto a recuperar fuerza este año es debido, según Andrés de León del MARM, al interés de alguna de las principales fábricas de elaboración de piensos compuestos. “Hace 6 años tan sólo se sembraban en España 20.000 ha; en esta última campaña ha pasado a 126.000 ha aunque en 2007 casi alcanzó las 150.000 ha”. Y eso a pesar de que la variedad forrajera llega también en grandes cantidades desde países como Francia.

Desde la Confederación Española de Fabricantes de Alimentos Compuestos para Animales (Cesfac), su director Jorge de Saja confirma este extremo. “Asumimos nuestra parte de culpa en el estancamiento que presentan las leguminosas a pesar de su potencial, ya que somos un país deficitario que importa. Es evidente que no hemos profundizado en las posibilidades que ofrecen algunas variedades en la formulación de piensos, especialmente para los rumiantes”, dice el representante de la patronal de fabricantes de piensos compuestos, aunque achaca también la falta de desarrollo a la “poca implicación de los agricultores que no han garantizado nunca fidelidad al cultivo para

asegurar materia prima”. Para Coag, la falta de precio en este mercado es también un problema y así se vio en la campaña de 2007 donde los guisantes retrocedieron un 73%.

“Hace 7 años impulsamos desde Cesfac un proyecto europeo de investigación nutricional para estudiar la posible expansión de algunas producciones en la industria del pienso”, explica de Saja.

En el MARM creen que “la competencia exterior es ya imparable y la especialización de países como Canadá, México o Turquía en estas producciones difícil de combatir”, argumenta de León. En el caso de la lenteja, con gran esplendor en otro momento en regiones españolas como Castilla-La Mancha, tiene hoy en Canadá un gran desarrollo agronómico con grandes fincas dedicadas íntegramente a su cultivo. En el caso del garbanzo ocurre prácticamente lo mismo con México o Turquía.



“Asumimos nuestra parte de culpa en el estancamiento que presentan las leguminosas a pesar de su potencial, ya que somos un país deficitario que importa. La poca implicación de los agricultores no ha garantizado nunca la fidelidad a estos cultivos para asegurar materia prima”, afirma Jorge de Saja, director de Cesfac

## A tener en cuenta

Algo, sin embargo, puede cambiar en el futuro, según la patronal de los fabricantes de piensos compuestos, teniendo en cuenta que la ayuda a los forrajes deshidratados, una de las principales materias primas en la formulación, desaparecerá en los próximos años con la nueva PAC y "ahí podría generarse la necesidad de sustituir esta fuente proteica por otra", dice de Saja.

En Cesfac piensan que el guisante es el que más posibilidades tiene ya que presenta menores problemas de digestión para los rumiantes. Lo cierto es que hoy, la producción de leguminosas no significa ni el 8% del consumo total.

## LA PRESIÓN DEL MERCADO EXTERIOR

España es un país claramente deficitario en leguminosas. Según datos del anuario de 2008 de Mercasa, cada año se importan más de 189.200 t de legumbres secas en proporciones casi idénticas de garbanzos, lentejas y alubias. De México llegan 40.330 t, de Estados Unidos, 7.000 t y de Canadá, 5.680 t.

Si hablamos de lentejas, Canadá, Estados Unidos y China acaparan los primeros lugares, con 31.500, 29.000 y 1.400 t, respectivamente, mientras que en el caso de las alubias son Argentina con 37.380 t, China con 6.660 t y Canadá con 6.470 t los mercados de origen más importantes.

Las exportaciones españolas apenas representan las 11.000 t anuales, aunque las empresas españolas de legumbres están consiguiendo introducirse en otros mercados mediterráneos con presentaciones empaquetadas y tarros, según refleja el anuario La Alimentación en España de Mercasa. Entre los mercados de destino, algunos países árabes, Francia y Portugal.

## CAMPAÑA 2008-2009

Según el MARM, la superficie sembrada de leguminosas grano presenta este año incrementos en prácticamente todas las variedades. Destaca el aumento registrado en veza (+50,8%), en yeros (+18,7%) y en guisantes secos (+23,3). Las primeras estimaciones de producción siguen la misma tendencia que las superficies.

Las ocho variedades de leguminosas que se siembran en España suponen 253.000 ha, según el avance de superficies del pasado abril del MARM. Todas han incrementado superficie a excepción únicamente de las habas secas que se mantienen en 22.300 ha.



### CAMPAÑA 2008

Judías secas	7.000 ha
Habas secas	22.300 ha
Lentejas	17.500 ha
Garbanzos	21.200 ha
Guisantes secos	108.200 ha
Veza	22.500 ha
Altramuz dulce	5.300 ha
Yeros	13.300 ha

### CAMPAÑA 2009

Judías secas	8.000 ha
Habas secas	22.300 ha
Lentejas	19.600 ha
Garbanzos	22.800 ha
Guisantes secos	126.600 ha
Veza	34.000 ha
Altramuz dulce	4.200 ha
Yeros	15.800 ha

Fuente MARM

## ¿Dónde se cultivan?

El 98% de las lentejas se siembran en **Castilla La Mancha** (78%), seguida de Castilla y León (16%), y en menor medida en la Comunidad de Madrid

## El consumo en España



Los españoles comemos **4,4 kg de legumbres secas por persona y año**, de las que un 75,2% se consumen en el hogar, un 16,9% en establecimientos de hostelería y restauración, y el 8% restante se corresponde al consumo institucional.

De esos 4,4 kg por persona y año, **1,6 kg son de garbanzos, 1,4 kg de alubias**, mientras que los restantes **1,4 kg son de lentejas**. Un 84,9% de las legumbres consumidas se adquieren envasadas, mientras que el 15,1% restante se comercializa a granel un porcentaje superior al del ejercicio precedente en el que las legumbres comercializadas a granel alcanzaban el 14,1%. Las comunidades autónomas más aficionadas a las legumbres son La Rioja, Cantabria y Asturias, mientras que en el extremo opuesto se sitúan los habitantes de Galicia, Baleares y Valencia. •